GUIA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA
I Trimestre de 2008
“El discipulado”

Lección 5

Género y discipulado

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto Clave: Lucas 10:38-42

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** lo que las vidas de las mujeres que ministraban a Jesús nos enseñan acerca del discipulado.
2. **Sentir** el deseo de sentarse a los pies de Jesús como lo hizo María.
3. **Hacer** la decisión de escuchar las palabras de Jesús y practicarlas.

Bosquejo de la Lección

I. Saber: Servir a Jesús

A. María escuchó las palabras de Jesús. ¿No nos dice esto que escuchar es algo más que oír, puesto que llega al corazón? ¿Es esto un requisito para el discipulado?

B. En los días de Jesús, el lugar de María no era estar a los pies de Jesús sino en la cocina. ¿Qué revela su posición acerca de cuán abarcante e inclusivo es el evangelio?

C. El texto griego dice que Marta estaba “recargada” por todo su servicio. ¿Cuál es el peligro que tenemos nosotros al servir a Jesús sin primero sentarnos a sus pies?

II. Sentir: Una fe como la de María

A. ¿Cómo podemos todavía escuchar las palabras de Jesús y sentarnos a sus pies como María?

B. Jesús estaba allí mismo con Marta, y no obstante ella se “separó (recargó)” de él. ¿Cómo podemos estar tan cerca de él pero no morar en su presencia?

III. Hacer: Buscar esa “una cosa”

A. ¿Cuál es la “una cosa” por la que Jesús alabó a María, y cómo la podemos buscar?

B. Nota que Marta trata de “corregir” a Jesús. Ella encuentra que María estaba haciendo mal y acusa a Jesús por animarla. ¿De qué modo, a veces, cometemos el error de decirle a Dios cómo hacer su trabajo? En cambio, ¿cómo deberíamos responderle?

Resumen

En contraste con la cultura de sus días, Jesús buscó y valoró las contribuciones de las mujeres.

Ciclo natural de aprendizaje

Paso 1
¡Motiva!

Concepto clave: Debemos pasar tiempo con Jesús y tener una relación estrecha con él a fin de ser sus discípulos.

¿No es curioso que, en muchas culturas, la palabra tocar se use para expresar no solo el contacto físico sino también nuestras emociones? Podemos decir: “Lo que dijiste me tocó profundamente”, para decir que nos emocionó. Las compañías utilizan esto en sus propagandas y sus frases publicitarias; la compañía AT&T con su campaña de “Extiéndete y toca a alguien”, y la frase de Johnson & Johnson para sus productos para bebés: “Toca el presente de ellos. Toca su futuro”. Estas consignas son muy efectivas porque, de los cinco sentidos, el tocar es el más próximo a representar nuestras relaciones.

Pero tocar es aún más crítico para nuestro bienestar emocional de lo que uno pensaría. Los estudios muestran que sin ello moriríamos. Esta verdad se demostró palpablemente en la vida de los monos bonobos del Congo. Los bebés bonobos son criaturas muy delicadas. En la vida libre, se aferran estrechamente a sus madres por casi cinco años. Los monitos que quedan huérfanos necesitan amor y atención constantes o mueren. Solo una “madre sustituta” –un hombre o una mujer–, que pueda darle ese cuidado durante ocho a diez horas por día, puede evitar que el monito bonobo abandone la lucha por su vida. Durante la década de los años setenta, el científico Dr. Harry Harlow confirmó este hallazgo con sus estudios de los monos rhesus: El hambre de ser tocado es aún más importante para los bebés que el hambre de comida. Sin toques, nosotros moriríamos.

Considera: La lección de esta semana habla acerca de mujeres que estuvieron en contacto con Jesús, mujeres que lo tocaron, que hablaron con él, que se sentaron a sus pies y que oyeron sus palabras. ¿Qué nos indica esto acerca de nuestra necesidad de tener una relación estrecha con Jesús? ¿Qué significa extenderse y tocarlo a él?

Los monitos bonobos rescatados morirían sin una “madre sustituta”. ¿De qué maneras Jesús es nuestro sustituto parental cuando nacemos de nuevo? Comparando la suerte de los monitos bonobos huérfanos con nuestras vidas, ¿qué nos ocurrirá si nos privamos del amor y del cuidado que Jesús nos da?

Paso 2
¡Explora!

Comentario de la Biblia

I. “He aquí la sierva del Señor”

(Lee Lucas 1:26-38 con tu clase)

Los hombres pudieron haber estado contentos de no haber nacido mujer en los días de Jesús. La actitud de la sociedad, en los días del Maestro, hacia las mujeres no era muy saludable.

Tal vez un dicho encontrado en el libro deuterocanónico de Eclesiástico (del siglo II a.C.) lo dice de un modo muy claro: “Vale más maldad de hombre que bondad de mujer” (42:14, *Biblia de Jerusalén*). La Mishnah declara: ‘Que se quemen las palabras de la Torah, pero que no sean entregadas a las mujeres’ (Sota, 10 a). (Mark McFall, *Women in Biblical Times*, www.frontline-apologetics.com/womeninbiblicaltimes.htm)

No obstante, a fin de que Jesús viniera a esta tierra, esto es exactamente lo que sucedió: Jesús, la Palabra viviente, fue “entregado”, en la forma de un embrión que fue implantado por el Espíritu Santo en el cuerpo de una mujer. Agustín dijo que María concibió primero a Cristo en su corazón antes de que lo concibiera en su vientre. De la misma manera, nosotros debemos ser el recipiente. Así como ella ofreció su vida en cuerpo y alma –“He aquí la sierva del Señor”– para dar a luz a Jesús, nosotros debemos ofrecer nuestras vidas en cuerpo y alma a Jesús, para dar a luz su carácter justo mediante nuestras vidas.

Pero ¿de qué manera María hizo eso? ¿Cuál fue su secreto? Ella no era la hija de Herodes, el rey, o de un sacerdote importante, sino una mujer común. Aun el significado de su nombre parece no ser el de una candidata para ser la madre de Jesús. Pero, en esto reside la maravilla, y nos sugiere esperanza para nosotros. Así como su nombre significa “rebelión, amargura, dificultades, desobediencia”, nosotros somos desobedientes, difíciles y rebeldes. Fue únicamente su sumisión a la voluntad de Dios, por medio de la fe, lo que logró que concibiera al Niño Jesús en ella, así como nuestra sumisión a él concebirá su voluntad en nuestras vidas. Cuando sometemos nuestras naturalezas rebeldes a Dios, él produce el milagro del nuevo nacimiento en nosotros: “Emanuel”, Dios con nosotros. Nos maravillamos por el milagro biológico del nacimiento virginal. Pero ¿es menos un milagro para nosotros, que estamos muertos, experimentar el nuevo nacimiento en Cristo?

Considera: ¿Por qué Dios habrá elegido a María? ¿De qué manera habría sido diferente la vida de Jesús si María hubiese sido la hija de Herodes? ¿De qué modo ella preparó a Jesús para el trabajo de su vida? ¿Qué sugiere la sumisión de María acerca de la importancia de la paternidad como una forma de discipulado?

Aun en los días de María, la noticia que le dio Gabriel fue dura de aceptar. No obstante, ella se sometió por fe. ¿Qué lección hay en esto para nosotros acerca de tener una relación íntima con Jesús? María se ofreció a sí misma a Jesús, en cuerpo y alma. ¿De qué modo es esto un componente del verdadero discipulado?

II. La mujer que siguió a Jesús

(Lee Lucas 8:1-3 con tu clase)

María Magdalena pudo haber recibido su nombre del pueblo costero de Magdala, que significa torre o castillo. Y, si su pasado indica algo, habría sido una torre o castillo "encantado". Y ¿es sorprendente que proceda de un pueblo como Magdala? El Talmud dice que tenía una reputación desagradable de prostitución. También era un pueblo conocido por su trabajo con colorantes y tenían fábricas textiles primitivas. María tal vez pudo haber sido una tintorera. Aunque no sabemos con seguridad cuál era su profesión, sabemos que Jesús echó fuera de ella demonios no solo una vez sino siete veces. Por supuesto, siete es un número que representa algo completo. Y esto sugiere que ella estaba completamente bajo el control de Satanás o bajo su poder antes de que Cristo la hiciera completamente suya. ¡Qué esperanza debería darnos esto, de que ninguna alma –ni siquiera alguno que esté tan completamente vendido al diablo– dejará de poder ser liberada por Jesús! Y, aunque su pasado era oscuro y terrible, su vida como una dedicada seguidora de Cristo llegó a estar llena de luz y esperanza.

María no fue la única cuyo pasado fue algo oscuro y terrible. Lucas nos cuenta que había otras mujeres –Juana y Susana– de quienes Jesús expulsó demonios o sanó de enfermedades. Y, a su vez, ellas sostuvieron el ministerio de Jesús, atendiendo específicamente sus necesidades y las de los Doce. Piensa ahora en lo que esto abarcaba. Como evangelistas que viajaban con frecuencia, Jesús y su equipo tenían muchos gastos: agua para beber, para lavarse, para lavar la ropa, los gastos de ropa y su reparación. El dinero y los esfuerzos de Juana se habrán ocupado de estas necesidades. Sabemos que el esposo de Juana, Chuza, era el principal funcionario financiero de Herodes. Ese era un cargo de cierta importancia. Seguramente, el hecho de que la esposa de Chuza estaba dando algo de su dinero para sostener a este "Galileo viajero" no pasaba inadvertido para un gobernante poderoso como Herodes. Imagínate el valor que le requería a Juana, una mujer de la corte, el contribuir a una causa de tan poca reputación cuando los ojos de la corte observaban todo movimiento de ella.

Sabemos menos todavía de Susana. Solo su nombre. Pero, el significado del nombre, "un lirio blanco", nos recuerda las palabras de Cristo de que los lirios del campo, sin ningún esfuerzo, eran más gloriosos que Salomón. También hay en esto una lección para nosotros. Cualquier belleza, cualquier pureza que tengamos, es de Cristo; y cualquier bondad que haya en nosotros no se obtiene por medio de nuestros propios esfuerzos. Susana había sido sanada tanto espiritual como físicamente por Cristo, y ella reveló su gratitud atendiendo la comodidad y el bienestar de Jesús, y de sus otros discípulos.

Considera: María Magdalena, Juana y Susana atendieron las necesidades de Jesús con sus propios recursos. ¿Qué precedente establece esto para nosotros hoy? ¿De qué modos podemos apoyar la obra de la iglesia con nuestro tiempo?

III. El toque de la fe

(Lee con tu clase Marcos 5:25-34)

¿No puedes detener una hemorragia? Lleva un huevo de avestruz envuelto en un trapo de lino en el verano, y uno de algodón en el invierno. Si eso no basta, lleva un grano de cebada que hayas encontrado en las heces de un burro. Pero, debes asegurarte que sea el estiércol de una burra blanca o estarás perdiendo tu dinero. Estos son unos pocos ejemplos de los once remedios populares para las hemorragias crónicas que se dan en el Talmud. Sin duda, esa mujer no identificada, que tuvo hemorragias durante doce años, había probado todos esos remedios. No es extraño que no le quedara más dinero, ya que lo había gastado todo en ingredientes exóticos. A diferencia del acné, o del hipo o del mal aliento crónico, su enfermedad la transformaba en una "leprosa" social. Era considerada impura. Durante doce años estuvo ausente de la adoración a Dios. Durante doce años, ella estuvo alejada de la compañía de su familia y de sus amigos. Toda cosa que la tocaba o que ella tocaba era impura, y por eso ella no podía tocar a nadie. Imagínate, no tocar a nadie durante doce años. Hasta llegar a Jesús.

Al tocar a Jesús, ella estaba haciendo que Jesús estuviera ceremonialmente impuro. Esto significaría que él tendría que ir al Templo y comprar animales para los sacrificios, que le devolverían la limpieza. No solo la enfermedad de esta mujer le resultaba muy costosa, sino también le costaba mucho a otros. Sin duda, ella estaba débil por haber perdido mucha sangre por tanto tiempo, y tenía pocas fuerzas. Además, tenía vergüenza de pedirle ayuda a Jesús. Pero, sus manos podían alcanzar lo que su boca no podía pedir, si él pasaba lo suficientemente cerca de ella.

Considera: Esta mujer estuvo en contacto directo con Jesús, y fue sanada. ¿Qué significa tocar a Jesús como lo hizo ella? Hay muchos que sufren en silencio, que están demasiado avergonzados para pedir ayuda, que pasan junto a nosotros cada día. ¿Cómo podríamos alcanzarlos?

Paso 3
¡Practica!

Preguntas para reflexionar:

1. Marta y la mujer samaritana no podrían haber sido más diferentes. Pero, pudieron haber tenido en común más de lo que podrías pensar. La mujer samaritana tenía sed del agua de vida, esperando que en el futuro le fuera ofrecida, sin darse cuen-

ta de que el Ser del cual fluye estaba sentado junto a ella en el pozo. De la misma manera, Marta estaba tan ocupada poniendo pan y bebidas sobre la mesa, para Jesús, que ella se olvidó de que el Pan y el Agua de Vida estaba sentado a su mesa. El cuerpo no puede vivir sin agua por más de tres días; de otro modo, morirá. Y el pan, a menudo, es llamado el sostén de la vida porque es un alimento completo. Al referirse a sí mismo con estos dos elementos esenciales, ¿de qué modo nos está diciendo Jesús que él es todo lo que necesitamos?

2. Cuando la mujer tocó a Jesús, él sintió que había salido poder de él. ¿Qué podría significar esto? ¿Qué podría decirnos acerca del sacrificio y de su lugar en el discipulado?

Aplicación:

Se nos enseña llevar a Jesús todo lo que necesitamos o queremos. Pero ¿te has preguntado alguna vez qué quiere Jesús? ¿Qué podría darle yo? Lee esta declaración de El Deseado de todas las gentes para descubrirlo: “Nuestro Redentor anhela que se lo reconozca. Tiene hambre de la simpatía y el amor de aquellos a quienes compró con su propia sangre” (p. 161). ¿Por qué haría él esto? ¿Anhelaba para sí mismo o para nuestro bien que lo conociéramos? ¿Cómo podemos darle ese reconocimiento?

Paso 4
¡Aplica!

Piensa en los “pozos” de tu vida, donde te encontraste con Jesús. ¿Cuáles son algunos de esos lugares y cómo puedes usarlos como oportunidades para atraer a otros hacia Cristo?